

REFLEXIÓN EN TORNO A UN SIGLO DE ARABISMO ESPAÑOL

Gamal ABDELKARIM
Universidad de El Cairo

BIBLID [1133-8571] 3 (1995) 33-40

Resumen: Esta reflexión en torno a un siglo de arabismo español no es más que una percepción muy personal de la evolución que ha registrado el estudio de la España Musulmana desde el último tercio de la pasada centuria. Una perspectiva desde la óptica de un espectador de primera fila. He intentado reconstruir muy sucintamente el estado de la cuestión tratando de desentrañar algunas incógnitas en cuanto al significado del arabismo español, con una visión retrospectiva y analizando esa confrontación serena entre una escuela tradicional y una escuela moderna, un nuevo arabismo con una proyección de futuro que salta a la vista para todos.

Palabras clave: Arabismo. España. Historia.

Abstract: This reflection on a century of Spanish Arabism is simply a personal, first-hand perception of how the study of Muslim Spain has developed since the 1870's. We have tried to offer a succinct, retrospective view of the state of the question, looking into some issues regarding the meaning of Spanish Arabism, and analysing the serene confrontation between a traditional school and a modern school; a new Arabism which looks to the future in a way that is obvious at first sight.

Key words: Arabism. Spain. History.

0. Introducción

A modo de reflexión personal, dentro de una valoración que pretendo sea objetiva, es donde quiero ubicar el estado de la cuestión: la situación del arabismo español.

Y lo hago en mi doble condición de afectado por las estrechas relaciones sostenidas entre el hispanismo y el arabismo, así como en tanto que espectador de primera fila de las opiniones, opuestas o no, emitidas por los más doctos en la materia, que me han permitido tener una visión de conjunto después de tantos años de residencia en un país, España, exultante en huellas árabe-islámicas; conocimiento, por otro lado, filtrado desde dentro a través de mi relación con la Universidad y sus departamentos de árabe. En suma, siempre en contacto directo con los profesionales de los estudios árabes de este país.

No cabe duda de que las reflexiones suministradas por los estudiosos en torno a la historia, no sólo de al-Andalus, es decir, la España musulmana, sino del mundo árabe contemporáneo, han servido para comprender y valorar mejor el significado de los fenómenos históricos y su proyección hacia lo cultural.

1. Significado del arabismo español

¿Pero, cuál ha sido el papel desempeñado por el arabismo español? ¿Qué ha aportado al conocimiento de lo que entendemos por "civilización árabe-islámica"?

En primer lugar, se ha establecido entre los interesados un fecundo debate intelectual que ha permitido, por no decir provocado, la realización de trabajos críticos y valoraciones meritorias sobre la labor de los investigadores españoles, tanto de los que se encuentran entre nosotros como de los que, habiendo desaparecido, siempre estarán en nuestras mentes por su excelente labor. Son aportaciones analíticas al legado cultural no sólo de al-Andalus, sino en todos los campos del arabismo contemporáneo. Por otro lado, la historiografía, sobre todo árabe, elevada a un primer plano desde finales del pasado siglo, ha conseguido reactivar los puntos de vista sobre el estudio histórico de al-Andalus, ampliando la perspectiva del hecho histórico del Islam español.

España, a través de su historia, ha establecido una tradición historiográfica que ha permitido fomentar las relaciones culturales, los contactos y los intercambios entre estos dos mundos de una manera continuada. Sin lugar a dudas, dicha actitud ha venido a estimular todo tipo de actividades para profundizar en el conocimiento del pasado y para mejor comprender el presente. Para ello las investigaciones han versado sobre toda una gama temática que abarca desde las disciplinas humanas hasta las científicas. Aunque a primera vista pudiera parecer que el abanico de las pesquisas no fuese más allá del aspecto histórico, en un pasado perfectamente delimitado así en el tiempo como en su legado, la escuela de arabistas españoles ha presentado una

marcha evolutiva en el campo de la investigación y en el enfoque y ejecución de los estudios.

La realidad presente abre nuevas perspectivas al arabismo. De una parte, las nuevas generaciones de investigadores están sensibilizadas hacia un arabismo más actualizado, tendente hacia posturas ensayísticas sobre los hechos históricos que atañen al mundo árabe contemporáneo, involucrados como están en las nuevas tendencias metodológicas que afectan desde el inicio de la década de los 60 al estudio de las disciplinas más variadas. Pero no hay que olvidar que pasado y presente están íntimamente ligados, y, en el caso de España, el establecimiento de ese enlace es algo que surge de manera espontánea por razones históricas que nadie desconoce, y todo esto sin ánimo de evitar excesivas simplificaciones.

Por otro lado, es de admirar, a la vez que de agradecer, el mantenimiento de ese talante sereno que siempre ha caracterizado y caracteriza al arabismo español.

2. Retrospectiva del arabismo español. Siglos XIX y XX

Si desde finales del siglo XVIII y principios del XIX renace el interés y el gusto por lo oriental, claramente demostrado en las manifestaciones literarias cuya raíz se ubica en la novela y en los romances moriscos del siglo XVII español, igualmente sucede en lo concerniente a los estudios de carácter histórico, en los que lo árabe se ve claramente privilegiado⁽¹⁾.

En este sentido, aumentan en España los estudios y las investigaciones sobre la lengua, la historia, la literatura y la cultura de los árabes, tanto de Oriente como de Occidente, de cuya dinámica surge una importante escuela de arabismo consciente del legado que los ocho siglos de Islam en la Península Ibérica han dejado tras de sí y ansiosa por estudiar y divulgar el valioso caudal cultural del pasado hispano-árabe⁽²⁾.

(1) MOHAMMAD ABDO TALEH HATAMLET. *El tema árabe en la literatura española del siglo XIX*. Madrid: Universidad Complutense. L. MORALES OLIVER. *África en la literatura española*. Madrid: CSIC, s.d.; 3 vols.

(2) M. MANZANARES DE CIRRE. *Arabistas españoles en el siglo XIX*. Prólogo de Pedro Chalmeta. Madrid, 1972. La autora publica un interesante trabajo sobre el arabismo español del siglo XIX.

En esos inicios no podemos olvidar la importante labor casi pionera de D. José Antonio Conde (1776-1820)⁽³⁾, uno de los primeros arabistas españoles que ha venido compilando la historia de los árabes en España. Asimismo D. Pascual de Gayangos⁽⁴⁾, D. José Moreno Nieto⁽⁵⁾ o D. Julián Ribera (1858-1934)⁽⁶⁾, quien se ha ocupado desde la música medieval y andalusí hasta la recopilación de las crónicas de los jueces de Córdoba en trabajos que nos han ayudado a conocer mejor la vida social de la España musulmana.

Todos ellos contribuyeron con su esfuerzo a indagar la memoria de una civilización, constituyendo en el seno de los estudios orientales en España la raíz del arabismo español de nuestro siglo, de cuya escuela proceden casi todos los arabistas posteriores. Ocuparon las primeras cátedras de Lengua y Literatura árabes a finales del siglo XIX en las Universidades de Madrid, Granada y Zaragoza, respectivamente.

Herederos de este grupo "reivindicador" de los estudios árabes fue D. Francisco Codera, que dio gran empuje a lo que se dio en llamar "Escuela Moderna y Científica de Arabistas de España"⁽⁷⁾, el cual auspició una labor editorial importante con la publicación de muchos textos andalusíes que desde entonces no han dejado de estar presentes en los ámbitos de la docencia y la investigación universitaria. Junto a él, cómo no, figuras ya institucionalizadas del arabismo español, como el insigne D. Miguel Asín Palacios, máximo exponente en la esfera de la historia de la filosofía y la teología, y hombre de gran cultura literaria, de amplio criterio y científicidad, entre cuyas obras más significativas hay que mencionar su brillante tratado sobre la influencia de la escatología musulmana en la Divina Comedia⁽⁸⁾.

Merced al impulso que Asín Palacios dio a los estudios árabes en España, se ha formado un importante grupo de investigadores y traductores, entre los

(3) Dos de cuyas obras más importantes son *Los árabes en España* y la traducción de la *Descripción de España de Xerif Aledris*.

(4) Miembro de la Real Academia Española, ocupó la cátedra de árabe de Madrid en 1843.

(5) Catedrático de la Universidad de Granada a partir de 1847.

(6) Catedrático de la Universidad de Zaragoza.

(7) Codera señala el nacimiento del arabismo científico, como afirma el Prof. Chalmeta en su prólogo a la citada obra de MANUELA MANZANARES. *Arabistas españoles...*, pág. 7.

(8) *Vid. La Escatología Musulmana en la Divina Comedia*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1961³.

que cabe destacar al eminente D. Ángel González Palencia⁽⁹⁾. Ambos han desarrollado una meritoria labor en sus respectivos campos de investigación, significando, con sus geniales aportaciones, el polo de referencia ineludible para los jóvenes y entusiastas investigadores que les siguieron, interesados en el estudio de la historia y de la cultura de al-Andalus en todas sus manifestaciones.

Pero tampoco podemos olvidar la labor investigadora realizada por otras escuelas europeas y, más tarde, americanas, con ilustres representantes muy respetados por sus variados enfoques en tiempo y espacio, que han supuesto una nueva y reveladora lectura de la Historia de al-Andalus.

En el orden del arabismo europeo, hemos contado con importantísimas figuras que a buen seguro no podemos dejar de mencionar por su representatividad en los estudios árabes en España, personalidades que han trabajado fuera de las fronteras españolas, como son:

—En la escuela francesa: el Barón Mac Guckin de Slane⁽¹⁰⁾, editor del gran diccionario de Ibn Jallikān y traductor de la *Historia de los bereberes* de Ibn Jaldūn.

—En la escuela holandesa: R. Dozy⁽¹¹⁾, quien ha compuesto un voluminoso *corpus* en torno a la España musulmana.

—En la escuela francesa: E. Lévi-Provençal⁽¹²⁾, que también ha realizado una importante labor científica sobre al-Andalus.

Con todo esto se demuestra que no se han escatimado esfuerzos para abordar y reconstruir seriamente el legado hispano-árabe-islámico, dando el impulso necesario para que los estudios andalusíes cobrasen un verdadero interés.

(9) Traductor de un interesante tratado de lógica de Abū l-Šalt de Denia, bajo el título *Rectificación de la muerte*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1915.

(10) Miembro de la Sociedad de Arabistas de París (*ob.* 1879).

(11) Célebre por sus numerosas obras sobre la historia de la España musulmana: *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides*. Nueva edición revisada por E. Lévi-Provençal. Leiden: Brill, 1932, 3 vols.

(12) Profesor de la Universidad de Argel y en la Sorbona de París, autor de *L'Espagne musulmane au X^{ème} siècle: institutions et vie sociale*. Paris, 1932; *Histoire de l'Espagne musulmane*. Paris-Leiden, 1950-1967, 3 vols., y tantas otras.

3. Escuela tradicional-escuela moderna

Habiendo quedado manifiesta la importancia de los arabistas -llamémosles de primera generación, les va a la zaga un nuevo grupo de especialistas que ha trabajado con el mismo fervor, concibiendo importantes ensayos, estudios y obras relativas al tema desde las nuevas metodologías científicas, con el firme empeño de desvelar la realidad histórica, así como de mejorar y ampliar el *corpus* de la investigación andalusí. El curso de los acontecimientos y el saber acumulado ha condicionado inevitablemente los enfoques desde los que los nuevos arabistas están desarrollando su trabajo. Claro está que los tiempos son diferentes y los intereses han cambiado, lo que sin lugar a dudas ha llevado a posturas opuestas entre la "escuela tradicional" y la "escuela moderna".

Pero en la diversidad de opiniones y de tendencias radica la riqueza del arabismo español. Ha sido una perfecta simbiosis entre los de ayer y los de hoy; los unos porque han supuesto el embrión para desplegar el inmenso conjunto de fuentes y documentos existentes sobre este importantísimo período histórico de España; los otros porque con gran maestría han sabido beber de las fuentes tradicionales del arabismo, sin dejar de ser críticos con los materiales que los pioneros habían aportado.

La nueva escuela de arabistas españoles, a través de una de sus figuras más destacadas, D. Emilio García Gómez, ha confirmado el arraigo de los estudios andalusíes en España. Y hay que mencionar a relevantes profesores como: F. Corriente, M. Cruz Hernández, P. Chalmeta, M. de Epalza, J. M.^a Fórneas, Serafín Fanjul, A. Galmés de Fuentes, R. Gil Grimau, F. de la Granja, J. Lomba, P. Martínez Montávez, J. Riosalido, M.^a Jesús Rubiera, J. Vallvé, M.^a Jesús Viguera...⁽¹³⁾; o bien algunos maestros ya desaparecidos como J. Bosch Vilá o Braulio Justel, que han sido los guías de una nueva generación de investigadores: F. de Ágreda, F. Arbós, M. del Amo, M. Barceló, C. Castillo, I. Cortés, B. López García, E. Molina, C. del Moral, C. Ruiz de Almodóvar, C. Ruiz Bravo-Villasante, A. Vespertino..., por mencionar sólo a algunos de ellos, que han constituido toda una escuela renovadora en crítica literaria, lingüística, traducción, filosofía, historia, toponimia, literatura, etc.

No hay que olvidar, por otra parte, la gran labor desarrollada por las escuelas europeas y americanas del arabismo, donde destaca la francesa con R. Blachère, G. Lecomte, Ch. Pellat o H. Pérès; también la escuela alemana, que

(13) Es, por otro lado, conveniente recordar la labor de muchos medievalistas de España interesados también por el mundo andalusí, como el Prof. M.A. Ladero Quesada o el Prof. C. Torres Delgado, que han trabajado sobre el reino de Granada.

alcanza un gran prestigio desde la aparición de la *Geschichte der arabischen Litteratur* de C. Brockelmann⁽¹⁴⁾; y la escuela americana con B. Lewis. Otros muchos arabistas, que sería prolijo enumerar, han significado un importante empuje a la historiografía andalusí con sus apreciadísimas aportaciones en torno a un período que abarcó más de ocho siglos del pasado peninsular.

Bastaría con echar una ojeada a la extensa bibliografía tanto española como extranjera que ha aparecido en los últimos cincuenta años, para poder aseverar que el interés por estos temas ha ido *in crescendo*.

4. El nuevo arabismo: una proyección de futuro

Las iniciativas tanto institucionales como privadas, la labor de algunas Universidades en sus departamentos de árabe, la creación de bibliotecas especializadas e institutos que impulsan una amplia actividad organizativa y participativa, etc., son una muestra fehaciente de una tradición ya consolidada, reflejo de la trayectoria que se ha venido manteniendo y desarrollando en el dominio del arabismo y sin cuya inestimable cooperación no habrían sido posibles tantas actividades emanadas de esa realidad, puntos de encuentro y foros de debate.

Universidades como las de Madrid, Barcelona o Granada, de gran tradición arabista, mantienen el elevado prestigio de sus departamentos de estudios semíticos, el magisterio de sus cátedras y un eficiente cuerpo de profesorado que ha dirigido numerosos trabajos de investigación y doctorado, ayudando a formar nuevos especialistas a los que han brindado y proporcionado un bagaje de inusitado valor.

En otro orden de cosas, las bibliotecas y los archivos españoles deberían haber sido los mejor provistos en manuscritos y todo tipo de fuentes documentales para el estudio del período andalusí, pero la fatalidad ha impedido la conservación de tan preciosa documentación y su transmisión hasta nosotros, lo que ha ido unido a una escasa actividad de recopilación. No obstante, han ido surgiendo importantes bibliotecas y hemerotecas especializadas, con valiosísima documentación sobre al-Andalus y otros materiales, que se han puesto bajo los auspicios de importantes centros como las bibliotecas de los Departamentos de Árabe e Islam y otros organismos entre los cuales conviene citar los más importantes:

(14) Berlin-Weimar, 1898-1920 (con tres tomos de suplemento. Leiden, 1937-1942).

- Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA)
- Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
- Escuela de Estudios Árabes de Granada (CSIC)
- Instituto Egipcio de Estudios Islámicos (IEEI)
- Centro de Información y Documentación Africanas
- Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos “Ibn ‘Arabí” de Murcia
- Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial

así como escuelas oficiales de idiomas, algunos institutos como el de Estudios Califales de Córdoba o el Instituto Occidental de Cultura Islámica.

El reflejo más palpable de todos estos esfuerzos se traduce en la intensa labor editorial que se ha venido realizando en las últimas décadas. Desde la publicación de tesis doctorales, traducciones, textos documentales de literatura, historia clásica o moderna del Islam, a la aparición de revistas y boletines informativos como: *Al Arabi*, *Al-Qantara*, *Awraq*, *Cuadernos de Historia del Islam*, *Cuadernos de la Alhambra*, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, *Omaya* o la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, por mencionar algunas. A todo esto hay que añadir la aparición de colectivos y asociaciones (Asociación de Amistad Árabe-Andaluz, Asociación Española de Orientalistas, asociaciones culturales en Alicante, Murcia, etc.), la intensa actividad manifiesta a través de conferencias, jornadas, seminarios, congresos, mesas redondas, homenajes, cursos, exposiciones, conciertos, cine y teatro, premios de investigación, ferias internacionales...

No podemos, asimismo, cerrar los ojos a las nuevas posturas y los nuevos intereses que surgen entre los estudiosos, hoy más preocupados por el conocimiento de las problemáticas contemporáneas del mundo árabe occidental y oriental, el análisis de las relaciones de un mundo que no olvida los momentos de convivencia y de conflictividad. Un mundo con todo un peso histórico a sus espaldas, con unas particularidades socio-culturales claramente diferenciales y que abre nuevos horizontes al arabismo, nuevos campos de acción en un trasvase temporal, de la tradición al presente y al devenir del que somos espectadores de primera fila. Nuevas direcciones abiertas a la sociología y la antropología, donde el ensayo se convierte en el mejor vehículo de expresión. Nuestro al-Andalus lejano es bisagra de las nuevas necesidades. Y ahí tenemos figuras entre las que debemos destacar a J. Goytisolo, M.A. Moratinos, N. Sánchez Albornoz... Esperamos que este nuevo debate, ya tan vecino, prometa la misma serenidad que hasta ahora ha caracterizado al arabismo español, y que este nuevo planteamiento cargado de contenido novedoso comparta igual espléndido futuro que los estudios andalusíes.